

El perfecto narco estado títere de Estados Unidos: la CIA y el Departamento de Estado controlan Ecuador

El 3 de enero, *Black Agenda Report* colaboradora Clau O'Brien Moscoso entrevistó al analista económico Juan Fernando Terán sobre la guerra sangrienta contra el crimen que el presidente de Ecuador, Daniel Noboa, ha impuesto al pueblo ecuatoriano, con consecuencias fatales para las comunidades africanas, indígenas y pobres. Uno de esos casos es el del caso de los [Cuatro de Guayaquil](#), cuatro jóvenes africanos desaparecidos y luego asesinados por miembros de la Fuerza Aérea Ecuatoriana el 8 de diciembre de 2024. La siguiente es la segunda parte de la entrevista; el primero se puede encontrar [aquí](#).

Juan Fernando Terán: Creo que Ecuador ha sido un caso absolutamente exitoso de la CIA y el Departamento de Estado porque tienen un control impresionante sobre las cosas. ¿Y cómo han conseguido ese control? Quizás lo que se podría señalar es que la izquierda ha cometido algunos errores y los seguirá cometiendo porque tampoco los veo reaccionar.

Uno de esos errores fue nunca presentar el tema de la seguridad pública como un problema de importancia colectiva. Dado que la cuestión de la seguridad no se aborda de inmediato a nivel de alcaldes, prefectos o cualquier dignatario que haya sido de izquierda, la cuestión de la seguridad debería haberse planteado de inmediato. Al no existir un discurso claro, evidente y contundente respecto a la seguridad, prevalece el discurso de "matar al ladrón". Primero matar al ladrón, hacer daño al pobre, y luego veremos si era un pobre bueno o un pobre malo. Y eso es exactamente lo que pasó en el caso de estos cuatro muchachos en Guayaquil.

Lo impresionante es observar cómo, a través de estos influencers y devotos de las redes sociales, se encuadra el tema. Por eso les digo, las ONG ya no importan; los siguen retratando como criminales, con un discurso que la izquierda no logra romper. ¿Y a qué me refiero con no romper? El discurso es como: "Es culpa de los padres, ¿por qué los padres no cuidaron a sus hijos? ¿Por qué les permiten salir tarde en la noche?". Como si fuera un problema de los padres, de los pobres, la inseguridad. Sí, culpar a los pobres de lo que les pasa, de cualquier manera, ese es el discurso de la derecha. Eres pobre porque quieres serlo, porque permites que te suceda. Entonces ahí veo un terrible error.

Creo que también debemos pensar en un error que se está cometiendo con estas demandas basadas en el género y la identidad. Porque eso también está pasando factura en Ecuador. Antes de eso quiero aclarar una cosa. Estoy a favor de todo lo que

vaya en contra de la derecha, y lo digo abiertamente. Si la derecha dice no al aborto, yo digo sí al aborto, en cualquier etapa, y dejo de molestar. Si una persona quiere identificarse como hombre, mujer, planta o gato, que lo haga, es su libertad.

Pero dicho esto, ahora hablemos de otra cosa. La forma más fácil de asustar a una población es asustarla a través de sus hijos. Y este discurso contra las identidades de género no ha sido roto por la izquierda. Se culpa a la izquierda de querer convertir a los niños en transgénero, en gays y en lesbianas. Y para una población pobre que no tiene acceso a la educación, que ni siquiera sabe de qué se trata, es la forma más fácil de controlarla. Entonces, si bien aquí se han ganado derechos como el derecho al aborto, eso también es condicional y limitado por ahora.

Pero ya existe un marco cultural e ideológico que permitirá a la derecha comenzar fácilmente a criminalizar ese comportamiento y revertir los derechos adquiridos. Porque mientras haya discursos en un país donde incluso las mujeres dicen: "Soy feminista, pero no demasiado", ¿qué significa eso? ¿No demasiado? Este tipo de discursos, que no han sido desmantelados, son los que alimentan a una población pobre e ignorante; lo siento, pero es cierto. Alimentan lo que está sucediendo.

¿Por qué hago hincapié en esto sobre una población pobre e ignorante? Porque durante el gobierno de Rafael Correa se le dio mucha importancia y atención a la educación. La educación era crucial porque no se trata sólo de convertirse en una potencia económica; la educación crea ciudadanos, crea personas con capacidad de entender las cosas. Pero ¿qué clase de ciudadanos podemos esperar cuando ya no haya educación? ¿Cuándo se ha desmantelado el sistema de educación pública? Estas cosas no son gratis; están bien pensados. Destruir el sistema educativo para eliminar a personas que tienen capacidad incluso de leer un folleto, de pensar críticamente, eso es lo que está sucediendo en Ecuador. Y aquí, estas cuestiones de género y demandas medioambientales, si no son bien manejadas por la izquierda, sólo fortalecerán a la derecha.

Y para que esto quede claro, permítanme dar un ejemplo. Mire, ¿por qué no hacen un simple referéndum? Se celebró un referéndum en el que la gente dijo que no quería que se extrajera petróleo de áreas ambientalmente protegidas. Ese referéndum se ganó porque la gente tiene la idea de que es necesario proteger el medio ambiente. Pero al mismo tiempo, mientras tienen esa idea de proteger el medio ambiente, quieren consumir, quieren comprar teléfonos, quieren comprar televisores, sin darse cuenta de que todo eso requiere recursos, recursos obtenidos mediante la exportación de ¿qué? Materias primas como el petróleo y la minería.

Entonces, el referéndum no debería haberse formulado como "¿quieres detener la extracción de petróleo en áreas protegidas?" sino "¿está usted dispuesto a renunciar también al alto consumo para defender la naturaleza?" Porque eso es lo que está pasando. Ganaron ese referéndum popular, pero siguen usando el petróleo que quieren. Entonces, simplemente no reconocieron lo que quería la gente; lo ignoraron por completo, diciendo que empezaría a funcionar en unos años, no ahora, etc.

Entonces veo que la situación se va a poner muy grave, al estilo europeo o americano, con una población cada vez más ignorante, y lo digo abiertamente. Una población que reacciona a las redes sociales de manera absurda y no mira más allá de eso. Déjame darte un ejemplo para que esto quede muy claro. Podrías pensar que es un ejemplo trivial, pero no, no lo es.

Cuando estás en el autobús, en la calle o en una escuela, ves cómo los jóvenes hablan de lo hermosa que es la Primera Dama y lo guapo que es el Presidente, y cómo se toman fotos porque, a través de las redes sociales, literalmente cree la imagen de una pareja real, una pareja majestuosa, donde las tomas, las fotos son perfectas, ella es perfecta, él es perfecto, tomadas desde el ángulo correcto.

Hay toda una serie de cosas que influyen en el comportamiento de las personas porque, al ver eso, uno dice: "T"Son del primer mundo, son buena gente", incluso si eso significa negarse a sí mismos como población. Y eso es sorprendente cuando hablas con amigos, parientes o niños, y la discusión es: "YEs decir, el gobierno hace estupideces, comete muchos abusos, pero ¿viste lo hermosa que quedó la Primera Dama?" Ese tipo de cosas están sucediendo, y con esa población, es complicado.

Creo que, hablando en términos más estructurales –y esto puede sonar muy políticamente incorrecto–, Ecuador necesita repensar el voto obligatorio. El voto no debería ser obligatorio en Ecuador. Si alguien no sabe por quién votar, no debería votar, pero no debería arrastrarnos al resto de nosotros con él.

Segundo punto, lo pienso seriamente, el Ecuador y la humanidad tendrán que repensar el voto juvenil porque aquí pueden votar los jóvenes de 16 años, y en las condiciones actuales de dominación ideológica, eso no garantiza la libertad.

Déjame explicarte. Creo que está bien justificado, políticamente, humanamente y en todos los sentidos, darle el voto a un joven que luchó en la guerra sandinista contra Somoza a los 16 años. Un joven que estuvo allí no es un niño; la población que luchó contra Somoza era más adulta que cualquiera de nosotros, y merecía, como de hecho sucedió en Nicaragua, el derecho al voto en lo que hoy llamamos adolescencia, porque no eran adolescentes; Eran personas que habían arriesgado seriamente sus vidas.

Pero ahora, con jóvenes que no arriesgan sus vidas ni siquiera yendo a la esquina porque prefieren estar en sus teléfonos, creo que debemos considerar seriamente una responsabilidad tan grande. Porque lo que hemos visto en las últimas tres elecciones es el peso del voto juvenil. Votaron por el presidente anterior, el banquero Guillermo Lasso, cuya campaña consistía en usar zapatos rojos y bailar con chaqueta juvenil —algo que ningún político hace— y votaron por él porque, como decían las chicas, "HSomos guapos." Hay una manipulación de los imaginarios sociales que está ocurriendo y nos obliga a pensar seriamente en lo que significa la democracia.

Bueno, hablando de eso, creo que parte de lo que estás hablando con la educación es parte de la estrategia de reducir el Estado para privatizar todos los recursos. Entonces, creo que eso también es parte de esto: reducir la educación para evitar tener ciudadanos que piensen críticamente. Pero definitivamente creo que esto también es visible en otros países.

Claudia O'Brien Moscoso: Otra cosa que quería preguntarle era sobre los BRICS, específicamente China, y aquí en Perú el Puerto de Chancay, que ahora conecta Asia con América Latina directamente sin pasar por Estados Unidos. Y el Comando Sur lo ha dicho muy claramente: la expansión de China en esta región es algo que deben detener. Entonces, ¿cómo ve el papel de Ecuador en esta guerra que quiere SOUTHCOM con China, que ya se prepara para la batalla?

JFT: Mire, voy a responder a esto recurriendo a algo de memoria histórica, y eso le ayudará a comprender lo que realmente ha sucedido en el país. Durante la Guerra Fría, aproximadamente en los años 70 y 80, los empresarios de flores y bananos de Ecuador abrieron mercados con Rusia en plena Guerra Fría. ¿Por qué? Como eran empresarios de flores y plátanos, necesitaban exportar flores y plátanos.

Cuando Rafael Correa estaba en el poder, los empresarios pensaban en exportar a Europa y se hablaba de ampliar los vínculos con China. ¿Por qué? Porque eran empresarios que exportaban camarones, plátanos y flores a Europa o China. Pero en un contexto donde su negocio, su línea de trabajo, ya no es exportar plátanos, camarones o flores, ¿le importa abrir mercados a China o no? Ese ya no es el verdadero objetivo.

Exportar plátanos ya no es el negocio; el negocio ahora utiliza cajas de plátanos para enviar drogas, y eso es lo que hay que entender. Entonces, en este contexto geopolítico, ¿con quién fortalecerá relaciones Ecuador? Con Italia, con Albania y con los países que generan el flujo de drogas hacia Europa. Eso es lo que les interesa.

Entonces, no se puede decir que Ecuador tenga un interés genuino en ser parte de los BRICS. No es así, porque a los empresarios no les interesa eso; ahí ya no es hacia

donde se dirige su negocio. La diferencia entre lo que ocurrió en los años 80 y principios de los 2000 es que ya no exportan bienes legales, y eso es lo que hay que entender.

Entonces, para Ecuador, los BRICS podrían hacer algo (ya existe un acuerdo de libre comercio con China), pero no es ahí donde radica su interés. Realmente no es de gran importancia para Ecuador porque, mire, uno podría pensar –y repito, bajo un gobierno de repúblicas bananeras- que deberían estar pensando en exportar plátanos a China, dada la enorme población allí que podría consumir al menos un plátano. . Pero esa no es su preocupación; ahí no es donde está el negocio.

¿Qué pasa con la base militar en Galápagos y qué está pasando con el puerto de Lima, el puerto chino? Creo que sí quieren una base en las Galápagos, como la tuvieron durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos tenía una base en [Blanco](#). Quieren volver a tener una base militar allí para el conflicto que se avecina a más tardar entre 2040 y 2050; con suerte, sólo para 2040 y no antes.

¿Por qué 2040? Porque recordemos que la cuestión de Taiwán es absolutamente simbólica para China. Han afirmado repetidamente que para el centenario de la victoria del Partido Comunista en 1949, que sería el año 2049, Taiwán debe volver a ser plenamente parte de China, al igual que Hong Kong.

Por lo tanto, están preparando el escenario para esa confrontación, aprovechando la importancia simbólica que tiene para China. Imagínese lo que significaría para China si, después de décadas de repetir esa fecha, no pasa nada cuando llegue el momento.

¿Qué sería China? Es un enorme golpe simbólico en un país donde el simbolismo es importante como forma de control político, porque lo es: unidad nacional, construcción de una nación.

Entonces, creo que están tratando de establecer eso en el largo plazo, pero en el corto plazo, el objetivo de esa base en Galápagos es diferente. Primero, se trata de asegurar el control sobre un gobierno ecuatoriano. Sabiendo que si me das esto, te mantendré en el poder. Esa base tiene características muy importantes, no tanto para una potencial guerra con China en las próximas décadas, sino porque está estratégicamente ubicada, alejada de Centroamérica, Sudamérica, Lima y también en términos de rutas aéreas a Venezuela. Creo que les interesa para controlar el problema regional que es Venezuela para Estados Unidos. Y obviamente, Panamá ahora con Trump, porque Galápagos es equidistante, por eso hay una [zona especial](#) que se extiende a Costa Rica y toda Centroamérica. Hacia allí creo que se dirige. En términos de impedir que los barcos chinos lleguen a Lima, no lo creo; no entrarán en ese tipo de conflicto porque sería inútil en este momento cuando hay otras cosas más interesantes que hacer desde la perspectiva estadounidense. Pero sí, hay un componente de eso.

CO: Y respecto a la derecha interna en Ecuador, ¿cómo la ve trabajando no sólo con el gobierno sino también contra la población? No sólo el ejército y la policía, sino también los grupos de derecha no estatales.

JFT: Bueno, en Ecuador tradicionalmente ha habido una división entre la derecha de la Sierra y la derecha de la Costa. La derecha costeña ha estado ligada a las exportaciones desde el siglo XIX, incluso el XVIII, y siempre ha tenido un carácter más emprendedor, agresivo, capitalista por así decirlo. La derecha de la Sierra siempre se ha centrado en el mercado interno, la producción industrial y la satisfacción de las necesidades de la población local, no en exportar al exterior.

Entonces, siempre ha existido esa división. Esta división también se ha reflejado en el sector bancario, con una fuerte distinción entre bancos de la Costa y de la Sierra, aunque ahora todos están involucrados en este negocio ilícito. Es cierto, pero parece que por el estilo de gobierno de este actual líder ha surgido una ruptura entre las elites de la Sierra y las elites de la Costa. No es una diferencia insuperable, no basta con decir “apoyemos a la izquierda o una posición socialdemócrata”, pero es una diferencia que los incomoda.

¿Por qué? Porque el actual gobernante quiere quedarse con todo para él y hacer negocios sólo para él; no comparte el botín del Estado con otros grupos empresariales. Y repito, no comparte el botín del Estado. Todo es entre él, sus amigos y su familia. Al estilo de las repúblicas bananeras del siglo XIX que Estados Unidos controló con los dictadores que instaló en Centroamérica y el Caribe.

Al estilo de la república bananera y del patio trasero del siglo XIX, este hombre sólo come para sí mismo; no guarda las apariencias. Y esto es evidente. ¿Quién está detrás de las concesiones mineras? Su gente, su familia. ¿Quién está detrás de las barcasas de electricidad? Su gente, su familia. ¿Quién está detrás del posible acuerdo para privatizar el [campo sachá](#)? Su gente, su familia. Él no comparte.

Esto ha molestado a los grupos de Sierra, pero estos grupos de Sierra, comparados con lo que él está haciendo, no tienen poder. Porque, a ver, ¿qué poder tienen estos grupos de la Sierra? ¿Industria? No, porque está pasando apuros y cada vez hay menos producción local, especialmente con un acuerdo de libre comercio con China y la Unión Europea. Entonces, no se puede decir que hay una burguesía industrial; eso ya no existe. Puede que haya pequeños empresarios haciendo pequeñas cosas industriales, pero apenas sobrevivirán los próximos años. ¿Qué poder tienen? Poder financiero, sí, todavía está ahí, pero no tienen poder narco. Eso es lo que les falta. Entonces, lo que estamos viendo aquí es una lucha entre una narcoburguesía y una burguesía bancaria puramente financiera.

¿Por qué un narco querría asociarse con un banquero o financiero de la Sierra? No tiene sentido. Si la droga no circula aquí, no sale. Y de hecho, las pandillas y todo eso que ves en la televisión están en la costa ecuatoriana, lo que no quiere decir que no haya pandillas y problemas de drogas en la Sierra, pero no es de la misma escala que lo que está pasando en la costa. .

Entonces, lo que enfrentamos aquí conduce potencialmente a una alianza a largo plazo entre el narcotráfico que comienza en Colombia, pasa por la costa de Ecuador y llega a Albania. Como ya se ha informado en periódicos como *El Comercio*, *La Hora*, y otros que han señalado dónde están las conexiones. Entonces no creo que la burguesía sierra sea capaz de detener a este señor. No han podido hacerlo, y les preocupa porque saben que con un gobierno de izquierda o incluso moderadamente socialdemócrata se podría restablecer un orden que no les conviene. Entonces no creo que haya mucho conflicto. De hecho, lo que sucederá es que si hay una segunda vuelta en Ecuador, todo se alineará con la derecha, a pesar de las cosas que ha hecho y seguirá haciendo.

Y yo no veo esa misma consolidación en la izquierda, ¿y tú? No, no. E incluso si hubiera consolidación, no sería suficiente para superar el problema. A ver, más o menos la idea es esta: en primera vuelta, Luisa González podría ganar por un margen de unos 10 puntos, suponiendo que sea una elección transparente y sin fraude. Si hay fraude, el margen será menor. Imaginemos que la diferencia entre Luisa González y Daniel Noboa es de cinco puntos en la primera vuelta. Imagínense eso. Esos cinco puntos no se pueden solucionar con el voto indígena, los ambientalistas u otras fuerzas. No se pueden inventar porque no es un problema si están organizados o no.

Es un problema de tener una población convencida del discurso que la derecha ha estado implantando durante todos estos años. Entonces, el problema aquí no es electoral; el problema es que la izquierda tiene que volver a lo que ya no quiere hacer, que es el trabajo de base. Y no podrá volver a ese trabajo porque ahora sería demasiado costoso. No era así antes.

Me explico: si hace diez o veinte años quisieras hacer trabajo de base, ¿qué problema podrías enfrentar? Los militares. Tal vez vendrían a molestarte mientras hacías trabajo social en una comunidad en lo profundo de las montañas de la costa o de la Sierra. Ahora bien, ese no es el problema; ahora, hacer trabajo de base significa enfrentar directamente al narcotráfico, que está aliado con la derecha exportadora.

Entonces pregunto: ¿existen esos militantes ahora? No. Y es por eso que ya no se ven fuertes movilizaciones ambientalistas. Cuando Rafael Correa era presidente, Acción Ecológica y otras organizaciones ambientalistas del país realizaron grandes y visibles acciones públicas en defensa de ecosistemas como manglares, bosques, etc.

Estuvieron presentes en el ámbito público. ¿Qué les podría pasar? ¿El gobierno podría reprimirlos? Y si fueran reprimidos, sería noticia.

Ahora no se ve a esos grupos ambientalistas radicales realizando acciones públicas. No están ahí. ¿Cuándo fue la última acción pública radical de los ambientalistas? Ese es un síntoma de que la izquierda no puede volver al trabajo de masas porque está envejecida, porque ya no tiene voluntad, porque tiene miedo, porque ya no tiene militantes, o lo que sea, pero el hecho es que ya no está recuperando eso. Entonces, lo que estamos enfrentando ahora es que, a nivel local, las puertas han quedado abiertas para el narcotráfico. Creo que estamos en una situación muy similar a la de México.

En el siguiente sentido: una vez que entra el narcotráfico, no sale. A nivel local lo más fácil para el narco es presentar candidatos, concejales, alcaldes, gobernadores, lo que sea. Incluso si no controlan el Estado desde arriba (cosa que sí hacen), también lo controlan desde abajo. Ponen a los alcaldes que quieren. ¿Y quién controla eso? ¿Cuántos alcaldes han muerto en los últimos años? Precisamente alcaldes que tenían tendencias de izquierda y no querían permitir que el narcotráfico se apoderara del poder.

Porque el problema que tenemos que entender es que este es un país de tránsito, donde hay que controlar la pista clandestina en la playa. Los negocios que hago clandestinamente en tal o cual lugar, de eso se trata el narcotráfico. ¿Cómo se lava dinero en un país como este? Obviamente a través de los bancos, pero también de la construcción. Entonces, los narcotraficantes de bajo nivel invierten en construcción, y para eso se necesitan municipios confiables.

El Estado ecuatoriano ya está permeado por esa lógica. Y no hay salida a eso. No hay manera de que el próximo gobierno, sea quien sea, pueda eliminarlo, porque tampoco les conviene. Déjame explicarte este punto para que quede claro.

Supongamos que Luisa González gana la presidencia. Lanzar una lucha directa contra el narcotráfico significa lanzar una lucha contra los militares y la policía. Entonces no, no puede lanzar una lucha directa contra el narcotráfico, aunque quisiera, porque, repito, el Estado ecuatoriano ya está narcotizado. Y si no gana Luisa González, las cosas seguirán como están, o mejor para el narcotráfico en el próximo gobierno. Entonces, esto ya no tiene solución. Esto equivale a la Colombia de los años 80, donde los narcotraficantes locales nombraban alcaldes, diputados, gobernadores, lo que fuera. Esa es la situación actual del Ecuador. Y eso no había sucedido antes.

CO: ¿Y qué ve en otras partes de la región donde Ecuador ayuda a impulsar la posición de Estados Unidos? Por ejemplo, Estados Unidos utilizó a Ecuador para presionar y sigue presionando a la Soporte de seguridad multinacional (MSS) misión en

Haití por el llamado “problema de las pandillas”, ¿no? Pero así como usted hablaba de los puertos en Ecuador, que son privados, para exportar estas drogas, Estados Unidos también utiliza los puertos privados en Haití para inundar el país con armas. Ambos tienen un aparente problema de criminalidad, pero es Ecuador quien dice que Haití necesita otra invasión. Entonces, ¿qué puedes decir sobre esa hipocresía? Que Ecuador es parte del impulso de la misión del MSS en Haití cuando ellos mismos han sido, bueno, como usted dice, un narcoestado.

JFT: Para Estados Unidos, alguien me preguntó una vez, ¿qué valor geopolítico podría tener Ecuador? Aquí no hay grandes minas de litio como en Bolivia, Chile o Argentina, ni enormes reservas de petróleo como en Venezuela. ¿Cuál podría ser su valor geopolítico? Esto no es Panamá, por donde pasa el comercio mundial.

El valor político de Ecuador tiene que ver con su servilismo. Eso es lo que Estados Unidos quiere, porque existe un sistema internacional en el que un país pequeño, cuanto más servil es su gobierno, más seguro es su voto (en la ONU). Ecuador ha votado a favor de todo lo que Estados Unidos quería que votara. No ha habido independencia en eso, rompiendo con una tradición de política exterior ecuatoriana que duró décadas. Hasta ayer, Ecuador era parte del Consejo de Seguridad de la ONU.

Ésa es la explicación: tener un lacayo en puestos clave es importante porque sirve a los intereses estadounidenses en ciertos momentos. ¿Recuerdan cuando querían exportar armas a Ucrania y quién dijo: "Las exportaré, con la mano en la mano, feliz y ansioso"? Ecuador. Entonces no pudieron hacerlo, pero no importó. Primero, porque no tenían armas para exportar a Ucrania; tenían pocos helicópteros para enviar.

En segundo lugar, ese no era el punto. El punto era simbólico: hacerle parecer al mundo que Estados Unidos tiene apoyo, que tiene aliados, generar noticias falsas para que algún país que sí tiene armas las envíe, como hizo Bolsonaro en Brasil. Entonces, tener un lacayo que opere en la política internacional, votar contra Nicaragua, contra Venezuela, contra Cuba, o abstenerse, es importante para EE.UU. O sea, no vienen a controlarnos porque tengamos cosas, sino porque tenemos cosas. eres servil. Eso es lo que está pasando.